

Los conectores de la *Primera y Cuarta Partida* de Alfonso X El Sabio*

Javier Mora García
Universidad de Valladolid

Recibido: 09/04/2024

Aceptado: 22/10/2024

Resumen: Los manuscritos de las obras de Alfonso X siguen siendo objeto de estudio para los investigadores. Aunque se han realizado numerosos trabajos de muy diversa temática (Faulhaber, 1985; Fradejas, 2017; Prádanos Fernández, 2023; Rodríguez Porto, 2023; Mora, en prensa, entre otros), aún quedan materias que explorar, como la que nos ocupa en este artículo: los marcadores del discurso. Estos conectores textuales han recibido una gran atención por parte de los historiadores de la lengua, sobre todo en los estudios de diacronía, y se establece a Alfonso X como una de las figuras fundamentales para el desarrollo de estas unidades. Por este motivo, en ese trabajo se realizará un análisis estadístico de los marcadores del discurso localizados en la *Primera* y en la *Cuarta Partida* para, posteriormente, explicar las funciones que tienen en los contextos examinados y las posibles causas de estos resultados.

Palabras clave: Alfonso X, Siete Partidas, marcadores del discurso, funciones, datos estadísticos.

* Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto *7PartidasDigital* (referencias FFI-2016-75014 y PID2020-112621GB-I00/AEI/10.13039/501100011633) cuyo objetivo es una edición crítica digital de las *Siete Partidas*. Este proyecto <<https://7partidas.hypotheses.org/>> se desarrolla desde la Universidad de Valladolid y cuenta con la financiación de la Agencia Estatal de Investigación del Reino de España.

Abstract: The manuscripts of Alfonso X's works of Alfonso continue to be studied by researchers. Although numerous works have been carried out on very diverse topics (Faulhaber, 1985; Fradejas, 2017; Prádanos Fernández, 2023; Rodríguez Porto, 2023; Mora, en prensa, among others), there are still matters to explore, such as the one that concerns us in this article: discourse markers. These textual connectors have received great attention from language historians, especially in diachrony studies, and Alfonso X is established as one of the fundamental figures for the development of these forms. For this reason, in this work we are going to carry out a statistical analysis of the discourse markers we have located in the *First* and *Fourth Part* to explain, subsequently, the functions they have in the contexts which have been examined and the possible causes of these results.

Keywords: Alfonso X, Siete Partidas, discourse markers, functions, statistical data.

1. INTRODUCCIÓN

Las *Siete Partidas* son una fuente inagotable para el estudio de fenómenos de diverso tipo: léxico, semántico, pragmático, morfológico, sintáctico, etc. Son numerosos los trabajos que se han realizado sobre esta obra, entre los que podemos citar Fradejas (2015), Fradejas, Jerez y Pichel (2021), Panateria (2021) o Mora (en prensa), entre otros muchos.

En este trabajo profundizaremos en los marcadores del discurso, unas unidades que no han recibido la atención especial en esta obra. En concreto, nos centraremos en la *Primera* y en la *Cuarta Partida*. La elección de estos dos textos se debe a que forman parte del proyecto “Edición crítica digital de las Siete Partidas: Análisis estilométrico de la Primera y Cuarta Partida”, que se está desarrollando entre 2021-2024, de ahí que nos limitemos en este estudio únicamente a estos dos documentos. No obstante, en trabajos posteriores se puede realizar esta misma labor con el resto de partidas para obtener una visión más completa de estas unidades lingüísticas en las *Siete Partidas*.

Antes de ofrecer los resultados de dicha investigación y proceder al estudio de los conectores hallados en la *Primera* y en la *Cuarta Partida*, expondremos una breve información sobre los marcadores del discurso y la metodología que emplearemos para realizar este estudio.

2. CONTEXTO TEÓRICO

Los marcadores del discurso son elementos gramaticales que han sido definidos por numerosos autores, pero en este trabajo seguimos la expuesta por Portolés (2001: 25), cuya propuesta reúne sus principales características:

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

Estas unidades han recibido una atención destacada por numerosos investigadores, quienes se han centrado no solo en su concepto, sino en elaborar distintas clasificaciones (Fuentes Rodríguez, 1987; Casado Velarde, 1993; Portolés, 1993, 1998; Cortés Rodríguez 1995a y 1995b; Llorente Arcocha, 1996; Martín Zorraquino / Montolío Duran, coords. 1998: 264-286; Martín Zorraquino / Portolés Lázaro, 1999: 4208-4213; y Pons Bordería, Pardo Llibrer y Alemany Martínez, 2023, entre otros muchos). No obstante, el objetivo de este trabajo no es realizar un estudio teórico de los marcadores del discurso, sino que, a partir de las clasificaciones realizadas, efectuar una búsqueda de estas unidades en la *Primera* y en la *Cuarta Partida*.

Es preciso reseñar que la nómina de marcadores será mucho menor al tratarse de documentos del siglo XIV, por lo que no solo tendremos que realizar la investigación de las que estén presentes en los documentos que son objeto de estudio en este trabajo, sino de otras expresiones propias de la etapa medieval y que ya han desaparecido, por lo que la búsqueda debe ampliarse a aquellas unidades con análoga función en este periodo.

De las distintas clasificaciones, en este trabajo se seguirá la realizada por Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4081-4082), quienes establecen cinco categorías: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores argumentativos y marcadores conversacionales. En cada uno de ellos se establecen distintas subclasificaciones y una nómina de marcadores discursivos. Sin embargo, dada la datación de los textos, nos limitaremos únicamente a los conectores, como se observa en la siguiente tabla:

TIPOS	SUBTIPOS	EJEMPLOS
Conectores	Aditivos	<i>además, encima, aparte, incluso, por añadidura, es más</i>
	Consecutivos	<i>por tanto, por consiguiente, en consecuencia, de ahí, entonces, pues, así pues, por ende, de resultas, así</i>
	Contraargumentativos	<i>en cambio, por el contrario, antes bien, sin embargo, no obstante, con todo, empero, ahora bien, ahora, eso sí</i>

Tabla 1. Clasificación de los conectores de Zorraquino y Portolés (1999).

Este trabajo aborda el estudio de los marcadores del discurso desde una perspectiva diacrónica, que, como explica Pons (2010: 524), supone el acercamiento de la Historia de la Lengua a las teorías discursivas, que se aprecia de manera más notable en los años setenta del siglo pasado. La necesidad de realizar este tipo de investigaciones es expuesta por esta investigadora, para quien

se presenta el reto de explicar cómo tales posibilidades estructurales se ponían en juego en determinados contextos y como éste se codificaba lingüísticamente. Se trata, pues, de rentabilizar los conceptos pragmáticos para analizar en los textos cómo se usaban estos recursos descritos ya formalmente por la Gramática Histórica. (Pons, 2010: 525)

Además, estas unidades lingüísticas, por sobrepasar los límites de la oración, quedaban habitualmente fuera del campo de estudio de la diacronía:

Hay un conjunto de datos lingüísticos que, sea por su difícil adscripción a alguna de las casillas de “partes de la oración” que rígidamente han funcionado como objetivos descriptivos, sea por su funcionamiento supraoracional [...], quedaban fuera del objeto de estudio, se veían como marginales o se abordaban sólo de manera tangencial. (Pons, 2020: 526)

Este estudio supone un paso más en el conocimiento de los marcadores discursivos, dado que se analizan en su contexto para conocer su significado, su posición y las unidades con las que se pueden combinar. Contribuye, sin duda, a aportar información valiosa para ahondar en la historia particular de cada uno de estos conectores.

3. METODOLOGÍA

Los textos que van a ser objeto de esta investigación se han extraído del Old Spanish Textual Archive (en adelante, OSTA), un corpus lingüístico lematizado y etiquetado morfológicamente que consta de más de 400 transcripciones semipaleográficas de textos medievales escritos en castellano, asturleonés o navarroaragonés, entre otros. Dentro de este banco de datos se encuentran las dos obras alfonsíes que se van a analizar, que son la *Primera Partida* (MN6-1) y la *Cuarta Partida* (MN6-4).

En este trabajo hemos aplicado el método descriptivo con un pormenorizado estudio de casos basado en este corpus. La información obtenida nos ha servido de punto de partida para elaborar una lista de marcadores del discurso más completa para el periodo de los textos analizados, dado que existen conectores que no se hallan en las clasificaciones estudiadas, sobre todo en la que hemos tomado como referencia en esta investigación, que se recoge en la tabla 1.

Los resultados obtenidos se recogerán en una tabla, en la que figurarán las formas halladas y el número de veces que aparecen en cada obra. Dicha información será valiosa para, en primer lugar, realizar una valoración general sobre los datos obtenidos, teniendo en cuenta el número de marcadores localizado, sus variantes, su correspondencia con los conectores de la tabla 1 y el número de casos hallados en tales documentos, no en términos absolutos, sino en relación con el número de palabras de dichos textos. Posteriormente, llevaremos a cabo un análisis detallado de cada uno de los enlaces extraoracionales localizados.

Para terminar, expondremos las conclusiones extraídas de este estudio de los marcadores discursivos de la *Primera* y de la *Cuarta Partida* en relación con la nómina de conectores, sus valores y su frecuencia de uso en estas obras, con sus respectivas causas.

4. RESULTADOS

4.1. ANÁLISIS GLOBAL

La búsqueda de los marcadores del discurso en MN6-1 y MN6-4 ha sido fructífera, dado que hemos hallado una nómina interesante de ellos, teniendo en cuenta las diferentes construcciones y agrupaciones. Los resultados se muestran en una sola tabla, que recoge las expresiones que se han encontrado y el número de casos de cada una. Son los siguientes:

MARCADORES	CASOS PRIMERA PARTIDA	CASOS CUARTA PARTIDA
<i>por ende</i>	115	56
<i>e/ & por ende</i>	187	53
<i>por ende pues que</i>	-	1
<i>e/ & por ende pues que</i>	5	3
<i>por tanto</i>	1	-
<i>Estonçe</i>	38	25
<i>e/ & estonçe(s)</i>	6	4
<i>ca estonçe</i>	-	11
<i>Asi</i>	2	-
<i>Mag(u)er</i>	205	99
<i>mag(u)er que</i>	2	4
<i>e/ & mag(u)er</i>	12	7
<i>ca mag(u)er</i>	13	8
<i>e/ & mag(u)er que</i>	9	8
<i>e maguera</i>	1	-
<i>con todo esto</i>	2	3
<i>pero con todo esto</i>	2	2
<i>mas con todo esto</i>	-	1
<i>e aun con todo esto</i>	-	1
<i>con todo eso</i>	-	4
<i>pero con todo eso</i>	1	1
<i>en pero con todo eso</i>	1	-
<i>mas con todo eso</i>	7	-
<i>en pero</i>	34	2
<i>pero que</i>	1	1
<i>comme quier que</i>	71	47
<i>Otros(s)i</i>	100	131
<i>Otros(s)y</i>	450	15
<i>demas</i>	27	3
<i>demas que</i>	3	1
<i>endemas que</i>	1	-
<i>& demas que</i>	2	-
<i>e/ & demas</i>	38	9
<i>& avn demas</i>	1	-
<i>E</i>	2.082	1.015
<i>Et</i>	2	1
<i>Y/ &</i>	-	-
<i>Ca</i>	309	166

Tabla 2. Casos de conectores medievales hallados en la *Primera* y en la *Cuarta Partida*.

Una primera mirada general permite apreciar que el elenco de marcadores del discurso encontrados no es muy variado, dado que la propia cronología de los textos analizados (siglo XIV) nos sitúa en un contexto de poca riqueza de estas expresiones. No obstante, encontramos otros diferentes a los tres subtipos recogidos en la tabla 1, como los concesivos *pero que*, *maguer (que)* y *comme quier que*, y el causal *ca*, de ahí que hayamos ampliado la búsqueda a la propuesta de estos autores.

Otro aspecto que merece especial atención, y que se observa en ambas tablas, es la tendencia a que los marcadores se combinen con otros, fundamentalmente con las conjunciones *e*¹, *&* y *ca*, aunque también, en menor medida, con *pero* y *mas*, por lo que intentaremos determinar, por un lado, si se trata de algo característico de este periodo o es un comportamiento común en estas expresiones, y, por otro, el valor que aportan.

Este análisis global permite extraer dos conclusiones: en primer lugar, el número de marcadores del discurso hallados no es numeroso, y, en segundo lugar, triunfa sobre todo *e*, que también suele anteponerse a otros enlaces extraoracionales.

Si atendemos a la comparativa entre ambos manuscritos, se observa que, en general, presentan el mismo número de marcadores del discurso simples (*demas*, *pues*, *por ende*, *otrosi* o *maguer*, entre otros). Sin embargo, existe una variación en las combinaciones con otros marcadores, sobre todo en MN6-4, ya que, a excepción de *pero*, las demás que incluyen *con todo esto* y *con todo eso* solo se hallan en este manuscrito y no en MN6-1. Finalmente, si observamos el recuento de casos, es mucho mayor en MN6-1 que en MN6-4. En algunos marcadores los datos son bastante desiguales como, por ejemplo, en *e*, *ca*, *otrosy*, *maguer*, *estonçe*, *por ende* o *pues*, aunque estos resultados se deben a la mayor extensión del primer manuscrito, de ahí que las diferencias sean notables si hablamos de número de testimonios totales, salvo la excepción de la variante *mager*, mucho más numerosa en MN6-4 que en MN6-1. De hecho, aunque MN6-1 contiene 270.598 palabras y MN6-4 tan solo 95.846, es decir, casi el triple de vocablos de MN6-1 respecto a MN6-4, el porcentaje de marcadores es ligeramente superior en MN6-4 que en MN6-1 (0,017% frente a 0,013%). Por tanto, los resultados son muy

¹ Su recurrencia está por encima de las restantes, que refuerza la tesis de la poca riqueza de marcadores de este texto.

parecidos y remarca la regularidad de estas unidades en ambos textos.

Una vez esbozado este panorama general, realizaremos, por un lado, un estudio más detallado de los marcadores del discurso hallados y, por otro, analizaremos las distintas combinaciones que se producen, con sus correspondientes ejemplos y los valores que expresan.

4.2. ESTUDIO DE LOS CONECTORES EN MN6-1 Y MN6-4

4.2.1. *Por ende* y variantes

La primera locución que analizaremos es *por ende*, procedente del latín PROINDE, conector consecutivo característico de la etapa medieval que ya está afianzado en este uso desde el latín (Herrero Ruiz de Loizaga, 2018: 194). Su uso está generalizado en ambos documentos. Puede encabezar la oración (1-2), situarse en mitad de la oración (3-4) o al final (5-6):

- (1) *Por ende* estas palabras que se dicen por el bautismo por fuerça de derecha rrazon obran Onde son engañados los que dizen que por natura que caemos cada día obra por la virtud de dios (1.1.7, fol. 22v)
- (2) *Por ende* defendio santa elesia que lo feziesen lo vno por que es sagramento que estableçio por sy nuestro señor asy commo dicho avemos (1.11.38, 54v)
- (3) E por quela maldat es cosa aborreçedera / *por ende* la bondat / a poder con derecho dela sienpre desatar (1.2.10, fol. 19r)
- (4) & que por esta rrazon es ella onrrada / *por ende* los quela guardan / & la onrran son por ella mas onrrados (1.2.11, ff. 19r-19v)
- (5) E deue mas creçer el amor entre el marido & la muger pues que se non an departir & sson mas çiertos de sus fijos & aman los mas *por ende* (4.2.3, 104r)
- (6) Pero si algunos contra esto feziesen non los deuen departir *por ende* (4.2.18, fol. 106r)

Si *por ende* encabeza oración, alude a la consecuencia de una causa mencionada en la oración anterior, pero si se sitúa en mitad de la oración o al final, la causa se encuentra dentro de la misma. No obstante, aunque puede ocupar estas tres posiciones, también es habitual que esta locución se sitúe al comienzo, pero combinada con otros conectores, en el caso de estos dos documentos por el

aditivo *e* (7), mientras que cuando se combina con *é* suele situarse en mitad de la oración (8), que sirven para expresar la relación causa-consecuencia como una adición:

- (7) *E por ende* el que las bien sabe / & entiende es ome conplido / conosciendo lo que a menester para pro del alma / & del cuerpo (1.1.5, fol. 17r)
- (8) Apartada mjente son escogidos para seruiçio de dios *é por ende* se deuen trabajar en seruir le segunt dize en la primera ley deste titulo (1.11.34, fol. 54r)

Para terminar con este apartado, es preciso señalar que tanto la locución *por ende* como su combinación con los aditivos *e* y *é* pueden casualmente servir, a su vez, como encabezamiento de la locución causal *pues que* (9):

- (9) *Por ende pues que* en los Titulos ante deste fablamos de los otros enbargos que acaesçen en los casamientos por parentesco o por cuñaderio o por conpadradgo o por porfijamiento queremos aqui dezir deste que aviene por alguna destas Razones sobredichas (4.8, fol. 111r)
E por ende pues que en la ley ante desta es dicho de commo los perlados deuen castigar & defender a los que son so ellos que non yerren / conuiene de dezir aqui sobre quales cosas que puede dispensar con ellos (1.10.63, fol. 49r)
 orga santa elesia a los omnes que pueden / despensar en todas aquellas cosas queles son defendidas *é por ende pues queles* non defendio que non despensas en la simonija que se fazen (1.17.10, fol. 85v)

En estos ejemplos se introduce la consecuencia, que, a su vez, comienza con una oración casual, de ahí que vaya unidos. Además, como en (7), los introducidos por *e* encabezan oración y por *é* se sitúan en medio.

4.2.2. *Por tanto*

El conector consecutivo *por tanto* solo se ha localizado en una ocasión (10):

- (10) si viere que es mucho aquello que demandan asmadas estas cosas de uelo estimar segunt su aluedrio & desi mandar aquel que lo demanda que ujen *por tanto* commo

aquello que el estimo que non querria auer Reçebido
aquella desonrra (1.13.14, fol. 76v)

Aunque goza de “movilidad posicional” al igual que otros conectores como *por ende*, *por eso* o *por esta causa* (Herrero Ruiz de Loizaga 2003: 62), en este caso se encuentra en mitad de la oración. Podría sustituirse por la locución *por ende*, muy frecuente tanto en MN6-1 como en MN6-4.

4.2.3. *Estonçe*

El conector moderno *entonces*, derivado del latín INTUNCE (*DECH*, s.v. *entonces*) suele emplearse como un elemento temporal, pero también puede expresar relaciones de consecuencia, como sucede en estos dos documentos. Este marcador “presenta su miembro del discurso relacionado con el discurso anterior, pero sin constituir su paráfrasis”, de ahí que refleje “un cierto sentido de consecuencia”, aunque, en este caso, esta relación consecutiva sea “débil”. Por este motivo, el empleo de otros “conectores propiamente consecutivos como *por tanto* se notarían extraños” (Portolés y Zorraquino, 1998: 4107).

En los documentos analizados se ha localizado una variante medieval de este conector: *estonçe*. La construcción más habitual es aquella en la que la prótasis o una oración temporal se antepone a la apódosis, que va introducida por este conector y que expresa esa consecuencia derivada de lo anteriormente expuesto (11):

- (11) Pero sy la costunbre fuese vsada en tierra/ o en villa / o en otro lugar señalado / *estonçe* non contrallarie el fuero njnlo desatarie sy non en aquel lugar en que ouiese poder (1.2.6, fol 19r)
quando el juez seglar non quisiere fazer derecho alos que se querellan de algunos quien ellos an poder de judgar / *estonçe* puede el obispo amonestar le quelo faga (1.11.48, fol. 55v)
Mas si la acusase a pena segun dize & manda el fuero de los legos *estonçe* se deue obligar a pena de talion (4.4.13, fol. 113v)
E esto es por que promete de la dar en tal tienpo que non ternje ya *estonçe* el matrimonjo njn otrosi non se podrie el marido aprouechar della (4.11.12, fol. 117r)

Al igual que en el caso de *por ende*, *estonçe* y *estonçes*, la otra variante que se localiza en estos documentos con una -s analógica similar a

la de otros adverbios como *certas* o *primas* (Mora, 2016: 134), pueden ir encabezados y reforzados por otros conectores, como los aditivos *e* (12) y *e^s* (13), una tendencia habitual en los textos medievales (Azofra Sierra, 2012: 354), y el causal *ca²* (14), que sirve para introducir este valor en la oración y que se refuerza con *estonçe*:

- (12) *E estonçes* por que los padres a los hijos / & los señores a los vasallos an poder de los enseñar & de los castigar que se guarden que non fagan tal yerro (1.9.34, fol. 69r)
E estonçe valdrie & demas naçerie tal embargo deste desposorio si se partiesen en vida & moriese alguno dellos (4.1.6, fol. 102v)
- (13) *e^s estonçe* aquella que es sometida / a otra deue / beuir so la Regla de aquella (1.12.4, fol. 74r)
- (14) *Ca estonçe* deue valer / & ser guardado / & la costumbre desatada (1.2.7, fol. 19r)

4.2.4. *Así* y variantes

El conector *así*, derivado del latín AD SIC, se emplea habitualmente como adverbio modal o dentro de la locución conjuntiva *así como*, que son los que se observan con mayor frecuencia en estos dos documentos. Sin embargo, hemos hallado dos ejemplos en los que *así* tiene una interpretación consecutiva dentro de una estructura condicional cuando encabeza la apódosis (15), similar a los casos de *estonçe*:

- (15) E esto deue dezir el obispo que *así* sea muerta su alma de aquel que descomulgan commo mueren aquellas candelas si non fiziere emjenda de aquello (1.9.13, fol. 65v)
 E sy non lo fiziesen *así* son en culpa (1.9.34, fol. 69r)

4.2.5. *Maguer* y variantes

El conector *maguer* (*que*), según Cortés Parazuelos (1997: 84),

desde los comienzos de la lengua y hasta el siglo XIII fue la conjunción concesiva por excelencia, porque servía para expresar la concesividad hipotética y la no-hipotética, lo mismo con verbo expreso que con él elidido, y aparecía en textos de todo tipo, salvo en documentos notariales en donde era escasa su aparición.

² Es habitual que este conector también se combine con otros precediéndolos, como veremos con posterioridad.

Sin embargo, a partir del siglo XIV “empezó a perder vigencia en favor de *comoquier que*” (*ibidem*), aunque, según nuestros datos, *maguer* sigue siendo la opción preferida, pero los casos de *comoquier que* son también importantes.

Su origen fue descrito por Corominas y Pascual (*DECH*, s.v. *maguer*), quienes explican que originariamente significa ‘ojalá’ y “de ahí pasó a tomar valor concesivo, por una especie de cortesía demostrada al interlocutor afectando desear que suceda lo que él nos objeta”.

No solo encontramos ejemplos numerosos de esta forma, sino también de *maguer que*, locución conjuntiva que encabeza la subordinada (16a) y, posteriormente, una vez que consigue esta nueva función, con la elisión de *que* (16b), como sucede en otros muchos ejemplos como *m(i)entre que* > *mientras*, *pues que* > *pues* o *luego que* > *luego* (Mora, 2016, p. 138).

- (16) a. & esto en tal manera que *maguer que* se alçe después della aquel contra quien la dan toda uja finca ligado fasta que sea asuelto (1.9.21, fol. 67r)
 Pero si aquel con quien el padre quiere casar alguna dellas fuese atal quel conveniese que serie asaz bien casada conel *maguer que* la non puede apremiar que cunpla lo quel avie prometido (4.1.10, fol. 103r)
- b. lo que ella non podrie fazer a el / otrosi non se-rien descomulgados los fijos njn las fijas que son en poder del padre que fuese descomulgado *maguer* se aconpañasen conellos (1.9.34, fol. 69r)
 si alguno de los que son casados por palabras de presente quiere entrar en orden bien lo puede fazer *maguer* lo contradiga el otro (4.1.4, fol. 102r)

Así lo demuestran los datos, dado que en MN6-1 y en MN6-4 hallamos 186 y 26 casos de *maguer*, respectivamente, mientras que de *maguer que* solo hay dos ejemplos en cada documento.

Otro aspecto reseñable es la anteposición de los conectores aditivos *e* y *e*̃, y del causal *ca* a *maguer* (17) en los dos textos, como en el caso de *estonçe*, y solamente de estos conectores aditivos a *maguer que* (18) en MN6-1:

- (17) *E maguer* este atal non oviese aujdo dos mugeres serie legitimo por esta Razon por que aquella con quien casase desta manera non la avrie virgen (4.1.4, fol. 102r)

quela / tomo arrendada o enpeñada & *maguer* aquella hereditat se torne al que la empeño o arrendo por eso non deue el clerigo que presento el otro perder la iglesia (1.15.9, fol. 79v)

Ca maguer haya entre ellos ligamiento de ateneçia non y a parentesco natural (4.2.6, fol. 109r)

- (18) *E maguer quel* lego non aya poder de le absolver de sus pecados gana perdon de dios por el rrepentimiento que a por la buena uoluntad que tiene consigo que se confesarie al clerigo sylo auer podiese (1.8.17, fol. 33v)

& an de fazer sus cabildos segunt que es dicho delos monjes & *maguer que* se acuerdan en estas cosas otras y a en que desacuerdan (1.7.30, fol. 61r)

Idéntico comportamiento encontramos con la variante *mager* (*que*) (19), mucho más numerosa en MN6-4 que en MN6-1:

- (19) E qual quier de los sobredichos que feziese tal pecado *mager* fuese casado non se deuje ayuntar a su muger sinon en aquellas sazones que lo ella deman-dare (4.2.13, fol. 105v)

E mager que desuso dize en esta ley que el matrimonio se faze tan solamente por el consentimiento si aquellos que lo dizen pueden fabrar (4.2.5, fol. 104r)

Para terminar con este conector, siguiendo con la anteposición de conectores, existe un ejemplo en el que el aditivo *e* va delante de la variante *maguera*, sobre la que no hay unanimidad en cuanto a su origen:

Sólo la sorprendente abundancia en la Historia Troyana podría ser un indicio de una procedencia leonesa u occidental de *maguera*, que, de todas formas, se vería contrarrestada por su presencia en Gonzalo de Berceo, por citar tan sólo un autor cuyo origen no sólo se conoce con exactitud, sino que procede de un área lingüística totalmente opuesta a la anterior (Montero Cartelle 1992: 707)

El testimonio se localiza en MN6-1 (20):

- (20) *E maguera* este bautismo se faze apriesa por mengua delas cosas que dicho auemos (1.5.4, fol. 21v)

4.2.6. Combinaciones *con todo esto* y *con todo eso*

Las construcciones *con todo esto* y *con todo eso* no son propiamente marcadores, pero contienen elementos anafóricos que, tras su posterior elisión, pasan a formar parte de esta nómina con valor contraargumentativo, como se recoge en la clasificación de Portolés y Zorraquino (1999: 4082). Este paso es documentado por Herrero Ruiz de Loizaga (2012: 117-118; y 2015), quien sitúa los casos de *con todo esto* en el siglo XIV y su posterior cambio a marcador en el XV. En los dos textos hemos encontrado algunos ejemplos de estas construcciones con el elemento anafórico, tanto de *con todo esto* (21a) como de *con todo eso* (21b), en los que se aprecia el valor concesivo:

- (20) a. E mager que dize desuso que el sy-eruo se torna libre por que vee o sabe su señor que se casa & lo encubre *con todo esto* non vale el casamiento por que ella non lo sabie que era syeruo quando caso con el (4.5.1, 108v)
- b. E commo quier que el Rey puede perdona & al Rico omne que torne en la tierra el quite el coto en que cayo por Razon de la malfetria que fio que es quarenta marauedis por cada cosa de aquellos que tomo *con todo eso* nol pueden perdonar que non peche doblado lo que leuo & Robo aquellas a que fizo malhetria (4.26.11, 132r)

En (21a) y en (21b) se sitúan al final de la subordinada y sirven para reforzar el valor concesivo, dado que en (21a) se encabeza con *e maguer que* y en (20b) con *e commo quier que*, locuciones que ya poseen dicho significado.

Por último, también documentamos conectores que se anteponen a estas construcciones como *pero*, *mas* y *e aun*, que se colocan antes de *con todo esto* (22a), y *pero*, *en pero* y *mas*, que se sitúan antes de *con todo eso* (22b). Por tanto, se trata de conectores adversativos, incluso con la colocación del aditivo *e* precediendo a *aun*, que refuerzan ese valor contraargumentativo de estos marcadores.

- (22) a. *Pero con todo esto* / ay departimiento que algunas personas y a en santa elesia que commo quier que ellos sean ordenados de personas sagradas non pueden ellos sagrar (1.3.4, fol. 20v)
Mas con todo esto tenuto es de tomar a la muger otro tanto & atal como aquello quel dio en dote ssi se partiere el

casamiento en vida o por muerte syn ssu culpa dello (4.11.21, fol. 118r)

E avn con todo esto los clerigos deuen se trabajar entre tanto de saber quanto podieren si ha algunt embargo entre ellos (4.3.1, fol. 106v)

- b. es alli en delante puede el obispo poner clerigo en la iglesia *pero con todo eso* en saluo finca su derecho a aquellos que vençieren (1.15.11, fol. 79v)

En pero con todo eso non deuen los perlados dexar de pedricar & de mostrar les el bien que podiere (1.10.47, fol. 47r)

mas con todo eso deuel mandar que sy de aquel mal guaresçiere que luego vaya a tomar penitencia de sus pecados & alma (1.8.33, fol. 36v)

4.2.7. *En pero / pero que*

Otros dos conectores contraargumentativos son *empero* y *pero que*, que están formados sobre la base de *pero*, derivado de PER HOC. El primero aún no se encuentra lexicalizado en los ejemplos hallados en el corpus, pero se aprecia perfectamente que su origen derivado de la unión de la preposición *en*, derivado de IN, y de *pero*. En MN6-1 encontramos 34 testimonios y en MN6-4 tan solo 2 (23):

- (23) *En pero* todos estos obispos son / commo quier que ayan los nombres departidos (1.10.1, fol. 41v)

En pero dezimos que demientra que el padre proveyere & criare su fijo si feziere el fijo algun debdo que non entre en pro de su padre (4.18.3, fol. 125v)

El segundo conector, *pero que*, es mucho menos numeroso, ya que en esta centuria ha perdido la vitalidad que tenía en el siglo XIII (Cortés Parazuelos, 1997: 87). Solo hallamos dos ejemplos, uno en cada documento, equivalentes a ‘aunque’ (24). Incluso el segundo ejemplo va precedido, como en el caso de otros muchos marcadores que hemos analizado, del conector aditivo *e*:

- (24) *pero que* es des-comulgado desta / descomunjon bien se puede açercar con sus compañeros (1.9.6, fol. 64r)

E Pero que de vna parte son ayuntados para esta manera ¶ Por esa misma son departidos por Razon de casamj-ento (4.6, fol. 109r)

4.2.8. *Commo quier que*

Los documentos analizados han permitido hallar otro marcador contraargumentativo, *commo quier que*, una construcción que, como se ha señalado al abordar el análisis de *maguer (que)*, adquiere una notoriedad importante en el siglo XIV, periodo en el que se fechan los textos de nuestro corpus. Esta locución, formada por la unión de *commo*, derivada de QUOMODO; de la tercera persona del singular del presente del verbo querer, *quier(e)*; y la conjunción *que*, “introduce generalmente una concesiva real con verbo en indicativo o con subjuntivo presuposicional o polémico, y sólo en casos más aislados aparece con subjuntivo hipotético” (Cortés Palazuelos, 1997: 87). Los ejemplos son numerosos en ambos documentos, ya que encontramos 71 casos en MN6-1 y 47 en MN6-4, con el verbo tanto en indicativo (25a) como en subjuntivo (25b):

- (25) a. E sy fallaren que ay en ellas bien a vna grant parti-da /
commo quier que non egualen conel mal / deuen toller lo
que sobrare (1.1.17, fol. 18r)
- b. E segunt los estabreçimjentos de santa egleſia los fijos
deſte a tal que es dicho Rayz fazen el primero gra-do
commo quier que sean en lñas departidas (4.6.3, fol. 109v)

4.2.9. *Otrosí y variantes*

El conector medieval *otrosí*, que sirve para expresar adición, se encuentra de manera abundante en nuestro corpus, dado que es “el más utilizado durante los siglos XIII y XIV” (Espinosa, 1995: 589). Esta investigadora realiza una revisión de las hipótesis sobre su origen, desde el clásico ALTERUM SIC hasta construcciones más complejas en las que “apareciese antes otra forma *así*”, hipótesis esta última sobre la que encuentra testimonios, como *así como... otrosí, como... otrosí* o *así como... otrosí*, entre otros. Se localizan en obras históricas medievales traducidas en las que “es muy difícil distinguir [...] el influjo concreto del árabe, del hebreo o del latín, si es que lo hubo”. En la prosa jurídica se emplea como traducción de los términos latinos ITA o ET(IAM), que se emplean en correlaciones como SICUT...ITA ETIAM > *así cuemo... otrosí*, o QUEMADMODUM...ITA ET > *bien cuemo...otrosí*, respectivamente, lo que hace sospechar que han “sido traducidas del latín o del árabe al latín”, cuestión sobre la que, según Espinosa, se debería ahondar en el tema de las fuentes porque “las obras literarias del siglo XIV, emparentadas con las que vimos del XIII, pero no traducidas, el *Zifar* y *El Conde Lucanor*, no ofrecen la correlación con *otrosí*, sino (*bien*) (*as(s)i*) *com(m)o*...(*bien*) *as(s)i*” (Espinosa, 1995: 533-536).

Los ejemplos hallados en nuestro corpus no se limitan a *otrosi* (26a), sino que encontramos también otras variantes como *otrosy* (26b), *otrossi* (26c) y *otrosy* (26d):

- (26) a. ca en tal manera puede descomulgar a / algunno de aquellos sobre quel de poder / E puedal *otrosi* asoluer fasta vn auno (1.9.7, fol. 64v)
- b. E esto es por que sospecha es contra ellos que non lo quisieron saber sy avie entre ellos tal embargo pues que se casaron encobierta mente ¶ *Otrosy* non serien los fijos legitimos de aquellos que ssopi-esen que avie entrellos a tal embargo (4.15.2, fol. 121r)
- c. E que debdo an los naturales con aquellos de quien son E commo deue ser guardada entre ellos esta naturaleza E *otrossi* commo se puede perder (4.23, fol. 130r)
- d. & nonse pueden escusar por Razon de clerezia que non den / *Otrosy* los delas ordenes sy non fueren escusados por preuilegio del papa deuen dar diezmo / los moros & los judíos (1.20.2, fol. 88v)

Su reparto es desigual, ya que, aunque hay más casos de *otrosi* en la *Cuarta Partida* (125 frente a 100), de *otrosy* hay muchísimos más en MN6-1 (446 frente a 14). En cambio, los testimonios con *ss* son mucho menos numerosos: en MN6-4 solo se localizan 6 ejemplos de *otrossi*, mientras que de *otrosy* hay 4 en MN6-1 y tan solo 1 en MN6-4. Por tanto, triunfa la variante sonora frente a la sorda.

4.2.10. *Demas* y variantes

El marcador aditivo *demás* surge, según autores como Elvira (2016: 451), “en época romance a partir de la lexicalización del sintagma preposicional de más, con significado de cantidad excesiva”. Además, se documenta en otras lenguas romances como “el portugués (*demais*) y el catalán (*demés*)” (Espinosa, 2018: 106). Su funcionamiento como marcador se atestigua ya desde el siglo XIII. En el corpus hemos hallado testimonios de *demás que* (27a), muy escasos en ambos textos, y, tras la elisión de *que*, de *demás* (27b), con 27 casos en MN6-1 frente a 3 de MN6-4, e incluso de *endemas que* en MN6-1, con la unión de *en a demás* (27c):

- (27) a. quier que algunos cuydarien que el segundo desposorio de-uia valer por rrazon de la jura que fue fecha enel *demas que* enel primero non es asy (4.1.8, ff. 102v-103r)

- b. por que en la crisma se muestra figura conplida de saluacion en dos maneras / la vna de salud por el cuerpo / . la otra de saluamjento para el alma *demas que* es muy buena palabra (1.13.18, fol. 28v)
- c. & otrosy luego *que es fecha lo que non sabe el omne / *endemas que* q*ual quier que a el fagan tuerto / o pestar / nonle pued*e tener dapño quanto a el mesmo lo que al omne tie*ne (1.8.11, fol. 32v)

También hay que destacar la anteposición de conectores aditivos *ē* y *e*, que redundan en ese significado sumatorio, como en *e demas* (28a), *ē demas* (28b), *ē demas que* (28c), e incluso con el refuerzo de *aún* en *ē avn demas* (28d), que hallamos una sola vez en MN6-1:

- (28) a. *E demas* da al omne esfuerço grande para sofrir las tentpaciones quel vjenen del mundo (1.8.21, fol. 34r)
- b. & a eua su muger segunt dize en el titulo de las desposajas que los huesos & la carne son de bendiçion *ē demas* las palabras por que se faze el casamiento eran ya dichas primera mente (4.2.4, fol. 104r)
- c. quel otorga que pudiese fazer las cosas que fazen /os clerigos que son onnestos & buenos *ē demas que* se deuen acordar en las buenas costunbres con aquellos conque bien (1.24.11, ff. 94v-95r)
- d. destos quel deuen mandar que faga / emjenda del / a / aquel contra quien erro ante quel asueluan *ē avn demas* que prometa que nunca faga tal cosa (1.9.28, fol. 68r)

4.2.11. *Y, e(t), &*

El penúltimo apartado está dedicado a los conectores aditivos en sus distintas variantes (*y, e(t), ē*). Como se trata de unidades que pueden tener funciones tanto oracionales como extraoracionales, hemos limitado la búsqueda a aquellas que encabezan oración. El resultado es bastante elocuente, dado que, por un lado, no hemos documentado ejemplos modernos de *y*, acorde con la datación de los documentos analizados. Tampoco hemos localizado testimonios de *ē*, que, como hemos explicado a lo largo de este trabajo, suele emplearse en medio de la oración. Tan solo quedan *et* y *e*. Del primero tanto solo hemos encontrado dos casos en MN6-1 y uno en MN6-4 (29a). El conector predominante es, sin lugar a dudas, *e*, que se encuentra abundantemente en ambos documentos, siendo el doble en MN6-1 que en MN6-4 (2.082 casos frente a

1.015, respectivamente) (29b). Además, como hemos visto a lo largo de este estudio, es frecuente que preceda a otros conectores, que permite dar unidad al discurso y que avance en su desarrollo mediante la adición de información (29c):

- (29) a. por lo que meresçen toda vida gela afloxa el / quando le tañen doliendosle / & pendiendo le perdon segunt el mesmo dixo / el mj yugo sabroso es / & la mj carga lieuana *Et* a vn se semeja / ca el olio aman sa los dolores & ablanda las cosas duras (1.6.3, fol. 25r)
E esso mismo dezimos que es quassy cas-trense todo donadio de eredat o dotra guisa qual quier queda el Rey o otro señor a qual quier destos sobredichos *Et* tales ganancias commo estas sson quita mente de aquellos a-que las fezieron asy commo desuso deximos (4.17.7, fol. 123r)
- b. & por ende es llamada en latin castra la terçera es corte de Rey o de otro príncipe o se allegan muchas gentes commo a señor que es fortaleza de anparamiento & de justicia *E* por esta Razon las ganancias que los omnes ffazen en alguno destos lugares tomaran nonbre desta palabra que dizen en latin castra (4.3.3, fol. 123r)
& faziendo los fazer malas obras segunt dixo el rrey salamon / por el / quel olio echado es en su nonbre / *E* esto se entiende por los lugares do es la dolor (1.6.3, fol. 25r)
- c. *E por ende* fue establecido quela crisma que es enguento de nuestro sseñor ihesu xpisto que fuese fecha en la iglesia (1.8.14, fol. 33r)
E maguer este atal non oviese aujdo dos mugeres serie legitimo por esta Razon por que aquella con quien casase desta manera non la avrie virgen (4.1.4, fol. 102r)

4.2.12. *Ca*

El último conector que abordaremos en este estudio es *ca*, cuyo origen y valores son estudiados y revisados por Espinosa (2020). Se trata de una forma que tradicionalmente se ha asociado con el significado causal. De hecho, en los documentos analizados es el valor que posee, del que hemos hallado 309 casos en MN6-1 y 166 en MN6-4. No solo encontramos ejemplos con *ca* encabezando la oración (30a), sino, al igual que los conectores aditivos,

anteponiéndose a otros marcadores para introducir una causa referida a lo anteriormente expuesto (30b):

- (30) a. *mager los rreçiba de los omes de los perlados / o los otros que an de pedricar non deuen por eso de dexar delo fazer Ca dize enel euangelio /. bien auenturados / seran los que fueren seguydos por justicia (1.10.45, fol. 46v)*
 El primero es enel casamiento que se faze por palabras de presente *Ca* por el entiende santa elesia que se allega el alma del fiel xristiano a dios por amo (4.1.5, fol. 102r)
- b. *Ca estonçe non deuen quedar fasta que aya consumido el cuerpo (1.9.35, fol. 69r)*
Ca maguer haya entre ellos ligamiento de ateneçia non y a parentesco natural (4.6.1, fol. 109r)

5. CONCLUSIONES

El estudio que se ha llevado a cabo sobre los marcadores del discurso en MN6-1 y en MN6-4 permite extraer una serie de conclusiones.

En primer lugar, aunque la nómina de conectores no es muy numerosa por la datación de los textos, se puede apreciar que existen los autores podían alternar en el uso de determinados valores. Hemos documentado marcadores aditivos (*e(t)*, *otrosi* y variantes, *demas* y variantes); consecutivos (*por ende* y variantes, *por tanto*, *estonçe*, *asi* y variantes), contraargumentativos (*en pero*, y *con todo esto* y *con todo eso*, estos dos últimos que sirven de puente para el marcador *con todo*) y concesivos (*pero que*, *maguer* y variantes, y *comme quier que*). La única excepción es el causal *ca*, del que no hemos hallado otras expresiones equivalentes, siendo la excepción en cuanto a variedad de conectores. Eso sí, las variantes son importantes, lo que permite apreciar que estamos en una etapa de enorme riqueza léxica y de procesos evolutivos de dichos marcadores.

Otro aspecto reseñable es que, aunque los datos absolutos muestran que hay más ejemplos de marcadores y, además, mayor número de conectores totales en MN6-1 que en MN6-4, la frecuencia de empleo es superior en esta última obra, aunque los datos son bastante similares (0,017% en MN6-4 frente a MN6-1). Este dato evidencia que existe regularidad en la utilización de los conectores, aunque su uso no sea muy frecuente, que enlaza con la idea de esa escasa nómina.

Otro rasgo que refuerza esta idea es el mayor uso de unos pocos marcadores con respecto al resto, como son *e*, *otro(s)si* u *otro(s)yy*,

mag(u)er, *por ende* y *ca*, que evidencian que estamos ante unas unidades que expresan unas relaciones discursivas sencillas y que solo en determinadas ocasiones se recurre a otros enlaces extraoracionales cuando las necesidades pragmáticas lo requieren. En este sentido, también hay que destacar la frecuente anteposición de conectores, fundamentalmente los aditivos *e* y *e'* y el causal *ca*, a otros marcadores, que sirven para reforzar la relación existente entre la oración anterior y la que introducen precediendo, a su vez, a dichas formas.

En definitiva, se trata de un trabajo que ha puesto de manifiesto la necesidad de seguir ahondando en los estudios diacrónicos de los marcadores discursivos porque nos ofrecen nuevos datos para un mejor conocimiento de la sintaxis y la organización del discurso en el castellano antiguo, en especial en la prosa jurídica de la *Primera* y la *Cuarta Partida*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AZOFRA SIERRA, María Elena (2012): «Procesos de formación de conectores aditivos en español medieval», *Rilce*, vol. 28, 2, 351-384.
- CASADO VELARDE, Manuel (1993): *Introducción a la gramática del texto del español*, Cuadernos de Lengua Española. Madrid: Arco/Libros.
- CORTÉS PARAZUELOS, María Helena (1997): «La expresión de la concesividad en una obra didáctica del siglo XV: Doctrinal de los caballeros (comparación con las Siete Partidas)», *Anuario de Estudios Filológicos*, 20, 81-102.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis (1995a): «Bibliografía: marcadores del discurso (I)», *Español Actual*, 63, 63-82.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis (1995b): «Bibliografía: marcadores del discurso (II)», *Español Actual*, 64, 75-94.
- DECH = COROMINAS, Joan y PASCUAL, José Antonio (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- ELVIRA, Javier (2016): «Adverbios con refuerzo preposicional en castellano medieval», en Araceli López Serena, Antonio Narbona Jiménez y Santiago del Rey Quesada (dirs.), *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 441-458.
- ESPINOSA ELORZA, Rosa M.^a (1995): «*Otrosí*: hipótesis sobre su origen y consideraciones acerca de su empleo en época

- medieval», en M. Pérez González (coord.), *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval*. León: Universidad de León, 533-538.
- ESPINOSA ELORZA, Rosa M.^a (2018): «La formación de los marcadores sumativos en español: desde *sobresto* hasta *a mayores*», *Estudios humanísticos. Filología*, 40, 95-118.
- ESPINOSA ELORZA, Rosa M.^a (2020): «Las dudas de Menéndez Pidal, base para el estudio de un nuevo tipo de *ca*», en Inés Fernández-Ordóñez (coord.), *El legado de Ramón Menéndez Pidal (1869-1968) a principios del siglo XXI*, 2, 107-123.
- FAULHABER, Charles (1985): «BETA manid 1371», *PhiloBiblon* (<https://cutt.ly/t1kAjHp> [Consulta: 20/2/2024]).
- FRADEJAS, José Manuel (2015): «Cuatro nuevos testimonios manuscritos de las *Siete Partidas*», *RLM*, 27, 13-52.
- FRADEJAS, José Manuel (2017): «MN0», en José Manuel Fradejas (ed.), *7 Partidas Digital. Edición crítica digital de las Siete Partidas* (<https://7partidas.hypotheses.org/testimonios/mn0> [Consulta: 4/2/2023]).
- FRADEJAS, José Manuel, JEREZ, Eduardo y PICHEL, Ricardo (eds.) (2021): *Las Siete Partidas del Rey Sabio. Una aproximación desde la filología digital y material*. Madrid: Iberoamericana – Vervuert.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina (1987): *Enlaces extraoracionales*. Sevilla: Alfar.
- GAGO JOVER, Francisco y PUEYO, Francisco Javier (2017): *Old Spanish Textual Archive* (<https://osta.oldspanishtextualarchive.org>. [Consulta: 8/2/2024]).
- HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, Francisco Javier (2012): «Conectores contraargumentativos en español. Semejanzas y diferencias en su origen y desarrollo», en María Marta García Negroni (coord.) (2012), *Actas del II Coloquio Internacional Marcadores del discurso en las lenguas románicas: un enfoque contrastivo*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 113-123.
- HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, Francisco Javier (2003): *Sintaxis histórica de la oración compuesta en español*. Madrid: Gredos.
- HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, Francisco Javier (2108): «El conector ilativo-consecutivo *onde* en el español medieval». *Estudios humanísticos. Filología*, 40, 191-212.
- LLORENTE ARCOCHA, María Teresa (1996): *Organizadores de la conversación. Operadores discursivos en español*. Salamanca: Universidad Pontificia.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia (1998): «Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical», en María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío (eds.), *Los*

- marcadores del discurso. Teoría y análisis.* Madrid, Arco/libros, 19-53.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y PORTOLÉS LÁZARO, José (1999): «Los marcadores del discurso», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva del español, vol 3: Entre oración y discurso. Morfología.* Madrid: Espasa Calpe, 4051-4213.
- MONTERO CARTELLE, Emilio (1992): «Tendencias en la expresión de la concesividad en el castellano medieval», *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 19, 107-128.
- MORA, Javier (2016): *Las expresiones de simultaneidad en español y en otras lenguas, con atención especial a la situación en los siglos XVIII y XIX.* Valladolid: Universidad de Valladolid (Tesis doctoral disponible en: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/22110> [Consulta: 05/2/2024]).
- MORA, Javier (en prensa): «El adverbio y semisufijo medieval -*m(i)entre* en la documentación de Alfonso X El Sabio», *La Corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures and Cultures*, 51(2).
- PANATERI, Daniel Alberto (2021): «El Derecho en la Historia: las Siete Partidas y su lugar como evento cultural», *Revista de Poética medieval*, 35, 225-242.
- PONS BORDERÍA, Salvador, Adrià PARDO LLIBRER y Amparo ALEMANY MARTÍNEZ. (2023): *La marcación discursiva en español: descripción y análisis estadístico desde el DPDE.* Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- PONS RODRÍGUEZ, Lola (2010): «Los marcadores del discurso en la historia del español» en Óscar Loureda Lamas y Esperanza Acín Villa (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco/Libros, 523-616.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (1993): «La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español», *Verba. Anuario galego de filoloxía*, 20, 141-170.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (1998): «La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso» en María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío (eds.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis.* Madrid: Arco/libros, 69-91.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (2001): *Marcadores del discurso.* Barcelona: Ariel (ed. or. 1998).
- PRÁDANOS, Jorge (2023): «El código Madrid, BNE, VITR/4/6: Hipótesis sobre un manuscrito de las Siete Partidas del Rey de Navarra», en Francisco Miguel Gimeno Blai y Josep Antoni Iglesias-Fonseca (eds.), *Ut amicitiam omnibus rebus humanis*

anteponatis: Miscelánea de estudios en homenaje a Gemma Avenzoza Vera. Valencia: Universitat de València, 329-343.

RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María (2023): «Conjeturas sobre los mss. 12793-12795 de la BNE. Una copia de las Siete Partidas a caballo entre dos épocas», en Francisco Miguel Gimeno Blay y Josep Antoni Iglesias Fonseca (ccords.), *Ut amicitiam omnibus rebus humanis anteponatis: Miscelánea de estudios en homenaje a Gemma Avenzoza Vera*. Valencia: Universitat de València, 345-362.

